
Roberto Ceamanos Llorens

Profesor del Departamento de Historia
Moderna y Contemporánea de la Universidad
de Zaragoza.

Los estudios en el extranjero como período formativo. La experiencia del historiador y sociólogo Carlos M. Rama en Francia y España

El presente artículo indaga sobre la experiencia formativa en Europa del historiador y sociólogo uruguayo Carlos M. Rama durante la década de los años cincuenta. Él fue uno de los escasos eslabones de la época entre la historiografía francesa, española y latinoamericana, e intentó fomentar los contactos internacionales para sacar a Latinoamérica de lo que él consideraba que era su reducido ámbito. Experto conocedor de la historia de España y de Latinoamérica, e interesado por la sociología y la historiografía, Carlos Rama regresará a Europa décadas más tarde, huyendo de las dictaduras militares impuestas en el Cono Sur.

This article investigates the formative experience in Europe of the Uruguayan historian and sociologist Carlos M. Rama during the 1950's. Back then, was one of the few links between the French, Spanish and Latin American historiography, and he tried to promote the international contacts to remove Latin America from what he believed has its reduced scope. He was an specialist in the history of Spain and Latin America, and was interested in sociology and historiography, Carlos Rama will return to Europe running away from the imposed military dictatorships in the Southern Cone during the 1970's.

Aquel contacto con la Cultura Occidental de que los latinoamericanos nos enorgullecíamos ya antes de Rodó, parece peligrar. Se tiende a un provincianismo, que delega masivamente su tutoría en los Estados Unidos.

Cuando se piensa en los años de ciegos esfuerzos, no por generosos menos estériles, que nuestros países podrían evitarse con el envío [a Europa] de los diez o doce profesores que en cada centro hacen historia superior, se comprende la ceguera de gobiernos y universidades ausentes de una auténtica política cultural.¹

Introducción

El objetivo de este artículo es dar a conocer la experiencia formativa en Europa del historiador y sociólogo uruguayo Carlos Manuel Rama (Montevideo, 1921-Milán, 1982) durante la década de los años cincuenta. Los conocimientos adquiridos durante esta etapa y su interés por fomentar el conocimiento mutuo y desarrollar los contactos internacionales le convirtieron en uno de los escasos eslabones entre las historiografías francesa, española y latinoamericana de ese período. En este sentido, es significativo que Rama participara, con un texto sobre el movimiento obrero latinoamericano, en el homenaje que la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona rindió al fallecido Jaume Vicens Vives (1910-1960), otro gran adelantado de los contactos internacionales e introductor en la España de finales del franquismo de las novedades historiográficas de Annales.²

Hijo de gallegos emigrados, Carlos Rama se formó con algunos de los grandes intelectuales del exilio español: aprendió historia con Claudio Sánchez Albornoz, literatura con José Bergamín, Derecho español con Luis Jiménez de Asúa y Derecho internacional con Roque Barcia.³ Cursó estudios de Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad de la República Oriental de Uruguay, donde se doctoró en 1952 y alcanzó la categoría de catedrático de Teoría y

¹ RAMA, Carlos, *La Historia y la novela*, Editorial Nova, Buenos Aires, 1970, p. 155.

² RAMA, Carlos, *El movimiento social y obrero en América Austral: Argentina, Chile y Uruguay, de 1929 a 1939*. En: MALUQUER DE MOTES, Juan (Ed.): *Homenaje a Jaime Vicens Vives. (Tomo 2)*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1965, pp. 485-499.

³ *Murió el historiador y sociólogo uruguayo Carlos Rama*, *El País*, 24 de febrero de 1982. www.elpais.com

Metodología de la Historia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo, materia que enseñó también en las universidades de Santiago de Chile (1950), Puerto Rico (1969) y Nacional Autónoma de México (1979). En Francia, fue profesor de las universidades de París y Bordeaux. En 1973 se instaló en España donde ejerció, hasta su fallecimiento, como profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona. A lo largo de todos estos años, sus investigaciones abarcaron desde la historia de España y de Latinoamérica hasta la sociología, pasando por la historiografía. En ellas difundió una ideología manifiestamente progresista. Nunca tuvo problemas en reconocer la ideologización de la historia que, a su juicio, era “uno de los campos de batalla preferidos de la guerra ideológica”.⁴ Al respecto, simpatizó con los principales movimientos de izquierda latinoamericanos, especialmente con la revolución cubana cuya difusión promovió por el resto de América Latina:

Hoy, justamente del Caribe a Tierra de Fuego, están agitados por una ola de conmociones que denuncian una crisis histórica de una consideración que obligan a su conocimiento en el resto del mundo. Se ha dicho con acierto que después de Cristobal Colón, nadie ha hecho más para que América entre a la consideración mundial que Fidel Castro. La onda revolucionaria desatada a orillas del Caribe, recorre hoy las tierras de Venezuela, Colombia, Brasil, toda América Central, y está presente desde la cordillera de los Andes a las costas del Atlántico.⁵

Su formación historiográfica debe mucho a su estancia en el París de los primeros años cincuenta, donde conoció las principales líneas de investigación de la historia social francesa, entonces centrada casi exclusivamente en el estudio de la historia del movimiento obrero. Ernest Labrousse, Édouard Dolléans o Jean Maitron fueron algunos de los historiadores con los que contactó y cuyas enseñanzas le ayudaron a innovar su forma de abordar los estudios históricos. Se interesó también por la sociología francesa que aplicó a sus investigaciones. En este período de formación en el extranjero realizó su tesis doctoral en Letras por la Sorbona y participó en el X Congreso Internacional del Comité Internacional des Sciences Historiques (CISH) celebrado en Roma (1955), con el objetivo de ampliar sus contactos internacionales y, especialmente, relacionar a Latinoamérica con otros ámbitos historiográficos distintos de los estadounidenses.

⁴ RAMA, Carlos, *Nacionalismo e historiografía en la América Latina*, Tecnos, Madrid, 1981, p. 9.

⁵ RAMA, Carlos, *Doce de octubre, día de la confraternidad hispanoamericana*. En: *Época*, Montevideo, 12 de octubre de 1963. Texto tomado de RAMA, Carlos, *Ideología, regiones y clases sociales en la España Contemporánea*, Júcar, Madrid, 1977, p. 112.

1. Los estudios doctorales en Europa

Entre noviembre de 1952 y abril de 1954, Carlos Rama disfrutó de una estancia de investigación en París, gracias a una beca de estudios del Ministerio de Asuntos Extranjeros francés y a la Beca Gallinal de Investigación que le asignó el Consejo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo. Era éste un período de prosperidad económica en Uruguay que favoreció el desarrollo cultural del país. En Francia, Rama realizó estudios de postgrado en el seminario de Histoire et Sociologie de la École des Hautes Études de París y se doctoró en Letras por la Sorbona (Mention Histoire et Sociologie), con una tesis sobre historia social contemporánea española.

En la capital francesa, Rama contactó con el Institut Français d'Histoire Sociale (IFHS), donde se agrupaban los principales historiadores de una aún incipiente historia social, y colaboró con *L'Actualité de l'Histoire*, publicación del citado instituto y en cuyas páginas informó a los lectores franceses sobre la situación de la historia social uruguaya, que comenzaba a desarrollarse gracias a la aparición de distintas instituciones, como el Instituto de investigaciones históricas de la Facultad de Humanidades de Montevideo, bajo la dirección de Emilio Ravignani, y la Asociación de Ciencias Sociales que impulsaba estudios demográficos, sociológicos e históricos. También destacaban los trabajos de sociología realizados desde la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, campo en el que era importante la labor de Emilio Frugoni -fundador del partido socialista uruguayo y ex embajador en la Unión Soviética-, Antonio Grompone -ex decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales- y Carlos Vaz Ferreira -por entonces decano de la Facultad de Humanidades. Por otra parte, aunque desde 1945 las autoridades habían facilitado la adquisición de libros, los archivos y bibliotecas de las organizaciones políticas y sindicales eran todavía escasos, salvo contadas excepciones como la biblioteca y los archivos internacionales anarquistas que, fundados en 1950 y bajo la dirección de Eugen Relgis, comenzaban a reunir un gran número de libros, publicaciones periódicas y documentos procedentes de toda América Latina.⁶

La historia social contemporánea española fue el campo sobre el que se interesó Carlos Rama, temática que por aquel entonces tan sólo atraía en Francia a historiadores militantes como Max Nettlau o René Lamberet, quienes se interesaron por el movimiento obrero español, especialmente por el

⁶ RAMA, Carlos, *La Page Internationale. L'Histoire Sociale en Uruguay*. En : *L'Actualité de l'Histoire*, N° 7, marzo de 1954, p. 44. Sobre esta publicación: CEAMANOS, Roberto, *De la historia del movimiento obrero a la historia social. "L'Actualité de l'Histoire" (1951-1960) y "Le Mouvement Social" (1960-2000)*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2004.

anarquismo en el que ambos militaban. En España, el panorama era aún peor. Bajo la dictadura franquista, que dificultaba enormemente las condiciones para investigar, el desarrollo de la historia social española era escaso y las relaciones con la poderosa historiografía social francesa, prácticamente inexistentes. En palabras de dos notables especialistas de la historia del movimiento obrero francés, Madeleine Rebérioux y Colette Chambelland, “¡en España estaba Franco, España estaba aislada!, fue sólo más tarde cuando las relaciones surgieron”.⁷

En la primavera de 1953, con motivo del amplio estudio sobre la concepción del Estado en la crisis española del siglo XX que iba a ser su tesis doctoral, Rama realizó su primer viaje a una España que se recuperaba penosamente de la Guerra Civil (1936-1939). Entre los meses de marzo y mayo, recorrió gran parte de la geografía española. Entró en la Península por los Pirineos catalanes y, tras una estancia en Barcelona, recorrió el Levante, visitando las ciudades de Valencia y Murcia. Su siguiente parada fue Granada, donde quedó maravillado por su pasado musulmán. Su paso del Estrecho, visitando Tetuán y Tánger, le dio pie a realizar una crítica del colonialismo y, en especial, de las miserables condiciones en que vivía la mayor parte de la población marroquí. De nuevo en la Península pudo apreciar la Semana Santa andaluza en las ciudades de Málaga, Sevilla y Córdoba. Atravesó La Mancha, visitó Toledo y llegó a Madrid. Tras una visita a El Escorial, Ávila y Segovia, atravesó Castilla y llegó por Zamora a Galicia, donde admiró la belleza de Santiago de Compostela. Finalmente, recorrió la cornisa cantábrica para retornar a Francia por el paso de Roncesvalles.

Interesado siempre en el devenir de las sociedades que visitaba, Rama pudo apreciar durante este viaje el valor que tenía, como motor de desarrollo económico y de cambio social, el incipiente turismo que convivía en España con miseria y los excesos del mercado negro. Pero, sobre todo, esta estancia le sirvió para tomar contacto con un país que padecía una cruel posguerra bajo el férreo control del franquismo. “Hay un estilo de vida provinciano en las calles, en las gentes, y hasta en las ideas y costumbres”, recordaba Rama de sus primeras impresiones sobre España. Sin embargo, a su juicio, lo peor

⁷ Sobre el corte historiográfico que supuso la guerra civil y el franquismo: PASAMAR, Gonzalo, *Historiografía e ideología en la postguerra española: la ruptura de la tradición liberal*, PUZ, Zaragoza, 1991. Sobre la historiografía social española de este período: *La historiografía obrera española: del páramo a la primera ruptura*. En: CEAMANOS, Roberto, *De la ruptura a la convergencia. La historiografía social obrera española y francesa (1939-1982)*, *Historia Social*, N° 61, II - 2008. (En prensa). Sobre la historiografía social francesa: CEAMANOS, Roberto, *Militancia y Universidad. La construcción de la historia obrera en Francia*, Fundación Instituto de Historia Social-UNED, Valencia, 2005. Los testimonios de las historiadoras francesas: Entrevista a Madeleine Rebérioux, París, 26 de mayo de 2000; y Entrevista a Colette Chambelland, París, 5 de junio de 2000.

de todo era el “régimen de censura y propaganda totalitaria” que había multiplicado el aislamiento que ya de por sí habían provocado “el Pirineo y varios cientos de años de historia”. En su diario, Rama describió y analizó todo aquello que le llamó la atención: los vestigios del pasado histórico, las bellezas naturales, la riqueza artística, las costumbres, la vida cotidiana, la presencia de la Iglesia, las desigualdades, el control policial, la oposición al régimen, el deficiente estado de la educación... Este viaje dejó una fuerte impronta en el historiador y sociólogo:

“Atrás queda España, las Españas; el bello país en forma de cuero de toro, las tierras soleadas del Mediterráneo y las húmedas del Cantábrico, las estepas castellanas y las vegas del Levante, las ciudades industriales y los pueblecitos de leyenda. Atrás también queda la intensidad dramática de una historia que desconoce la bonanza, y que vive ardiente, hasta sangrientamente, en cada uno de sus minutos. Y sus pueblos. Sus gentes tan distintas y notables, sus diversas naciones prendidas en el suelo ibérico con sus actitudes y sus hazañas, sus ideales y conflictos. Pero es difícil dejarla, mejor dicho: imposible. Se gana adentro del viajero, se hace lugar en su vida y obliga a vivirla de algún modo diariamente. Con España vamos”.⁸

Tras este viaje, Rama se centró en el estudio de la historia del movimiento obrero y de sus implicaciones para la historia española del siglo XX, trabajo que le condujo hasta algunos de los principales centros de documentación europeos dado que, después de la Guerra Civil, gran parte de los archivos españoles habían sido depositados en institutos europeos por los exiliados. Rama realizó diversas consultas en bibliotecas italianas y en los fondos del prestigioso Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, que reunía una notable documentación sobre España. Pero su investigación principal la realizó en París, ciudad fundamental para la elaboración de su tesis doctoral, “no solamente por razones políticas que resultan tan obviamente del tema, sino por las que derivan de su clima intelectual y de la colaboración múltiple y siempre valiosa de sus estudiosos”.⁹ Algunas de las conclusiones de sus investigaciones fueron presentadas en la comunicación “Le mouvement ouvrier et socialiste dans l’Espagne Contemporaine”, presentada en el seminario organizado por el IFHS el 27 de marzo de 1954.¹⁰

⁸ El diario de este viaje está publicado en: RAMA, Carlos, *Itinerario español*, Nova, Buenos Aires, 1961. El entrecorrido en la p. 11. Los párrafos citados en la p. 70.

⁹ Prefacio escrito en París y fechado en abril de 1954. Está publicado en: RAMA, Carlos, *La crisis española del siglo XX* (1era Edición), Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1960, pp. 12-14.

¹⁰ Publicada en: RAMA, Carlos, *La société espagnole du XIXe siècle*. En : *L’Actualité de l’Histoire*, N° 8, mayo de 1954, pp. 5-16.

Poco tiempo después, en el mes de abril, presentó en la Facultad de Letras de la Sorbona su tesis principal –por aquel entonces, las tesis francesas constaban de una tesis principal y otra complementaria. Llevaba por título “La conception de l’Etat dans la crise espagnole du XXe siècle” y fue realizada bajo la dirección del catedrático Pierre Renouvin, especialista en historia de las relaciones internacionales y uno de los grandes mandarines de la universidad francesa de aquel entonces, a quien agradeció “sus críticas y sugerencias, así como la confianza que depositara en el desconocido que emprendió obra tan considerable”.¹¹ En el tribunal se encontraban otros dos grandes de la Sorbona de la época: el historiador Ernest Labrousse y el sociólogo Georges Gurvitch. La investigación no fue publicada hasta 1960 bajo el título de *La crisis española del siglo XX*. Dos años más tarde, agotada la primera edición, apareció una segunda publicada en Montevideo por el Fondo de Cultura Económica. Sin embargo, por razones políticas, no fue hasta 1976 cuando se autorizó su publicación en España. En su traducción al francés, René Lamberet saludaba la aparición de esta obra que se centraba en una temática sobre la que había muy poco escrito:

“Voici donc enfin une base de caractère théorique, mais aussi un ensemble de données précises dans l’absence se faisait particulièrement sentir en langue française, excellent point de départ pour l’étude où l’information relatives aux problèmes qui ont bouleversé l’Espagne du XXe siècle et dont le retentissement n’a pas fini de s’exercer sur notre monde contemporaine; ils ne sont qu’un des multiples aspects des grandes crises sociales et politiques actuelles”.¹²

La bibliografía de esta obra -preparada por Judith Dellepiane de Rama, esposa y colaboradora del autor-, así como sus numerosas referencias y notas a pie de página, permiten hacernos una idea de las fuentes que inspiraron el trabajo de Rama. Junto a obras clásicas de la historiografía francesa, destacaron los trabajos de hispanistas como Pierre Vilar, Gerald Brenan y Anton Sieberer; historiadores del movimiento obrero como Max Nettlau, Renée Lamberet, Édouard Dolléans y Jean Maitron; y autores del exilio como Gastón Leval, Diego Abad de Santillán y Victor Alba. Con muchos de ellos, Rama intercambió opiniones e informaciones que enriquecieron el resultado

¹¹ Las referencias a Renouvin en: RAMA, *La crisis...*, pp. 12-14.

¹² LAMBERET, René, “Notes de lecture. Carlos M. Rama, *La Crise espagnole au XXe siècle*”. En : *Le Mouvement Social*, N° 44, julio-septiembre 1963, p. 139. RAMA, Carlos, *La crisis española del siglo XX*, Librairie Fischbacher, París, 1962.

final de su trabajo. En una investigación que se quería interdisciplinar, no faltaron tampoco las referencias a geógrafos y, sobre todo, a sociólogos, entre quienes destacó el citado Georges Gurvitch, especialista en sociología jurídica y firme partidario de la colaboración entre la historia y la sociología.¹³

La crisis española del siglo XX, tesis principal de Rama, se centró en el “problema” de España, entendido como la confrontación entre diferentes ideologías políticas por imponer su modelo de Estado. Rama abordó el estudio de los antecedentes de esta cuestión, destacando como los orígenes del conflicto se adivinaban décadas atrás, cuando el Estado liberal intentó conformarse pese a las numerosas dificultades y amenazas de los sectores más inmovilistas. El enfrentamiento final entre tradición y modernidad se había producido con la instauración de la Segunda República (1931-1936). Fue en ese momento cuando los intentos de reforma republicanos chocaron con la resistencia a ultranza de los sectores conservadores que provocaron el estallido de la Guerra Civil. La sublevación militar propició, a su vez, la desaparición temporal del orden establecido, circunstancia que permitió el estallido de la revolución social allí donde no triunfaron los golpistas. Finalmente, la victoria correspondió al llamado bando nacional, que derivó en la formación del Estado franquista que Rama estudió hasta finales de los años cincuenta.¹⁴

A esta investigación se sumó su tesis complementaria que, bajo la dirección de Ernest Labrousse, llevó por título “La répartition géographique et sociale des forces politiques de l’Espagne en 1936”. Este estudio, que contaba con un anexo cartográfico, quedó inédito en francés, si bien, con el título *Ideología*,

¹³ Las obras utilizadas por Rama muestran la bibliografía básica utilizada en este época por los historiadores sociales: VILAR, Pierre, *Histoire de l’Espagne*, PUF, París, 1958. BRENAN, Gerald, *The Spanish labyrinth. An account of the social and political background of civil war*, Cambridge University Press, New York, 1943; *The face of Spain*, Turnstile, London, 1950. SIEBERER, Anton, *Espagne contre Espagne*, Jeheber, Genève, 1937. NETTLAU, Max, *Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España, 1868-1873*, La Protesta, Buenos Aires, 1925; *Documentos inéditos sobre la Internacional y la Alianza en España*, La Protesta, Buenos Aires, 1930; y *Socialismo autoritario y socialismo libertario*, Guilda de Amigos del Libro, Saint-Girons, s.f. LAMBERET, Renée, *Mouvements ouvriers et socialistes. Chronologie et bibliographie. L’Espagne, 1750-1936*, Éditions Ouvrières, París, 1953. DOLLÉANS, Edouard, *Histoire du Mouvement ouvrier français*, A. Colin, París, 1936-1953. MAITRON, Jean, *Histoire du mouvement anarchiste en France, 1880-1914*, Soc. Universitaire, París, 1951; y *Le mouvement anarchiste en France*, Maspero, París, 1975. LEVAL, Gaston, *L’indispensable révolution*, Libertaire, París, 1948; y *Espagne Libertaire (1936-1939)*, Tête de feuilles, París, 1971. Sobre D. Abad de Santillán: CASANOVA, Julián: *Diego Abad de Santillán: memoria y propaganda anarquista*. En: *Historia Social*, 48, 2004, pp. 129-147. ALBA, Victor, *Histoire des Républiques Espagnoles*, Nord-Sud, París, 1948. G. Gurvitch (1894-1965): sociólogo francés de origen ruso, interesado por la interdisciplinariedad y una sociología volcada en los problemas del presente. La Ocupación le llevó a los Estados Unidos, donde contribuyó a la fundación de la École Libre des Hautes Études de Nueva York cuya *Déclaration des droits sociaux* (1944) planteó la reconstrucción de los países liberados a partir de un programa basado en la construcción socialista autogestionada. De nuevo en Francia, fue profesor de sociología en la Universidad de Strasbourg (1945) y fundó los *Cahiers internationaux de sociologie* y el Centre d’études sociologiques, ambos en 1946. Profesor de la Sorbona (1949), fue elegido miembro de la École Pratique des Hautes Études (1950).

¹⁴ RAMA, *La crisis...*

regiones y clases sociales en la España contemporánea, fue publicado en 1958 en la revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Montevideo y, cinco años más tarde, editado separadamente.¹⁵ Se trataba del primer estudio de sociología electoral sobre la Segunda República centrado, principalmente, en las elecciones de febrero de 1936 que dieron el triunfo al Frente Popular.¹⁶ De esta forma, Rama iniciaba los estudios de sociología electoral en la historia de España, aplicando al caso español sus conocimientos sobre la sociología electoral francesa, desarrollada a partir de la obra de André Siegfried, *Tableau de la France de l'Ouest sous la Troisième République*. Este trabajo, fundamental para la ciencia política francesa –fue el primero en examinar, desde una perspectiva científica, la relación entre el comportamiento electoral de una región, los datos de la geografía física y humana y el “tempérament” de los hombres que la habitan-, fue una herramienta esencial para las posteriores investigaciones de François Goguel, Georges Dupeaux y Maurice Duverger.¹⁷

La primera parte de *Ideología, regiones y clases sociales en la España contemporánea* se interesó por el período previo al estallido de la Guerra Civil y por el propio conflicto fratricida. En ella distinguió entre las regiones de “izquierdas” y de “derechas”, geografía política que analizaba las fuerzas en pugna, su evolución y su área geográfica de influencia. Siguiendo a Gerald Brenan, el anarquismo de los años treinta había heredado la mayor parte de la España Federal de 1873, sin otra excepción que la región valenciana, donde compartía la hegemonía con los partidos demoliberales de clase media y los grupos socialistas.¹⁸ Respecto a la presencia conservadora, Rama señalaba la existencia de una derecha reaccionaria que explicaba la radicalización de los posicionamientos tras la proclamación de la Segunda República. Por otra parte, Rama concedía una especial importancia al País Vasco y a Cataluña. Los datos que proporcionaba

¹⁵ *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales*, julio-septiembre 1958, pp. 575-612. Posteriormente, apareció como: RAMA, Carlos, *Ideología, regiones y clases sociales en la España Contemporánea* (segunda edición, revisada y ampliada), Nuestro Tiempo, Montevideo 1963. Se publicó una tercera edición revisada y ampliada en: Júcar, Madrid, 1977.

¹⁶ Los estudios de sociología electoral española fueron continuados por Jean Bécarud quien, en 1960 y bajo la dirección del hispanista Jean Meyriat -profesor de la École National des Sciences Politiques de París-, preparó un diploma de ciencia política del que resultó el volumen *La deuxième République Espagnole, 1931-1936* (FNSP, París, 1962; traducido al castellano: *La Segunda República española, 1931-1936. Ensayo de interpretación*, Taurus, Madrid, 1967). Posteriormente, fueron ya investigadores españoles quienes empezaron a publicar trabajos de sociología electoral, enfocados tanto desde una perspectiva jurídica (José Antonio González Casanova, *Elecciones en Barcelona (1931-1936)*, Tecnos, Madrid, [1969]), política (Javier Tusell, *Sociología electoral de Madrid*, Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1969) e histórico-político (Miguel Martínez Cuadrado, *Elecciones y partidos políticos de España (1868-1931)*, Taurus, Madrid, 1969).

¹⁷ SIEGFRIED, André., *Tableau de la France de l'Ouest sous la Troisième République*, A. Colin, París, 1913. Hay que destacar también su obra *Géographie électorale de l'Ardèche sous la Troisième République*, A. Colin, París, 1949, donde se demuestra la existencia de varios “países electorales” dentro de un mismo departamento francés.

¹⁸ BRENNAN, *The Spanish Labyrinth...*

la sociología electoral francesa para el “grupo étnico-cultural” vasco –que se asentaba en España y en el departamento francés de los Basses Pyrénées- y el catalán –que ocupaba Cataluña y también el departamento de los Pyrénées Orientales- demostraban una actitud política reiterada: la derecha obtenía en el departamento de los Basses Pyrénées la mayoría de los votos y de los electos; mientras que en el departamento de los Pyrénées Orientales, apenas eran elegidos diputados de la derecha y sus candidatos obtenían poco más del 30% de los sufragios emitidos.¹⁹ La situación era similar al otro lado de la frontera. Mientras que en el País Vasco existía una mayoría conservadora, Cataluña contaba con un numeroso y revolucionario proletariado industrial, así como con una burguesía progresista y una masa de pequeños propietarios agrarios que se pronunciaban contra el centralismo, por la autonomía y por la república social. Por último, la segunda parte de *Ideología, regiones y clases sociales* abordaba el período comprendido entre 1939 y 1962. En ella Rama concluía que, según los criterios fijados por el profesor Georges Balandier en su estudio “Sociologie des régions sous-développées”, se podía calificar a la sociedad y economía españolas como subdesarrolladas y establecer un paralelismo entre la dictadura franquista y las latinoamericanas, al considerar que España había terminado por parecerse a los países latinoamericanos más atrasados que, aunque dominados por otros militares, estaban explotados en beneficio de similares intereses económicos.²⁰

2. Carlos Rama y los contactos internacionales. El X Congreso Internacional de Ciencias Históricas del CISH (Roma, 1955)

Durante su estancia en París, Carlos Rama estableció importantes contactos con los historiadores sociales franceses. A resultas de estas relaciones, el historiador y sociólogo uruguayo se convirtió en un referente al que se dirigieron sus colegas franceses a la hora de abordar el estudio de Latinoamérica. Así, Édouard Dolléans le encomendó la realización del volumen dedicado a esta región en la colección “Mouvements ouvriers et socialistes. Chronologie et bibliographie” que este historiador francés dirigía bajo los auspicios del IFHS y que publicaron las Éditions Ouvrières, empresa

¹⁹ GOGUEL, François, *Géographie des élections françaises de 1870 à 1951*, Colin, París, 1951.

²⁰ BALANDIER, Georges, *Sociologie des régions sous-développées*. En : GURVITCH, Georges, *Traité de Sociologie. Tome I*, PUF, París, 1958.

editorial del catolicismo social. Esta colección apareció en 1953 y tenía como objetivo dar a conocer la historia y la bibliografía sobre los movimientos obreros en Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, Italia, España, Rusia y Latinoamérica. En concreto, Édouard Dolléans y Michel Crozier se hicieron cargo del libro referido a Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos; Alfonso Leonetti a Italia; Renée Lamberet a España; Eugeniusz Zaleski a Rusia; y Carlos Rama a Latinoamérica.²¹

Más allá del ámbito francés, los deseos de Carlos Rama por contactar con los círculos historiográficos internacionales culminaron con su participación, en representación de Uruguay, en el X Congreso Internacional de Ciencias Históricas del CISH celebrado en Roma entre el 1 y el 11 de septiembre de 1955. A él acudió no sólo por intereses profesionales propios, sino con la pretensión de que la historiografía latinoamericana, y la uruguaya en especial, tuvieron una mayor presencia dentro de las organizaciones internacionales. Precisamente, Rama lamentaba la escasa presencia de historiadores latinoamericanos en este encuentro internacional. Junto a él, asistieron profesores de México, Venezuela y Cuba, pero la única comunicación presentada por un historiador latinoamericano fue la suya. Para Rama, tal y como afirmaba en el texto que abre este artículo, la historiografía latinoamericana tendía al “provincianismo” y “delegaba masivamente en la tutoría de los Estados Unidos”, situación que se debía a la ausencia de una verdadera política educativa por parte de los gobiernos latinoamericanos. Con el fin de cubrir esta laguna en el panorama historiográfico internacional, el CISH encomendó a Carlos Rama y a los escasos historiadores latinoamericanos presentes en este X Congreso Internacional, promover la formación de comités nacionales latinoamericanos que se vinculasen al CISH. Era preciso dar a conocer al exterior la historiografía latinoamericana e impulsar el contacto de los investigadores latinoamericanos con los del resto del mundo. En esta dirección, se dieron importantes avances en los años siguientes. Tras el congreso de Roma comenzó a funcionar la Comisión Nacional de Brasil y la Comisión Nacional de Historia del Uruguay, patrocinada por la Universidad de la República Oriental del Uruguay y cuya mesa ejecutiva estuvo presidida por Fructuoso Pittaluga, siendo su secretario Carlos Rama y sus vocales Juan E. Pivel Devoto, Eugenio Petit Muñoz, Carlos Castellucci Bruneto y Oscar Secco Ellauri. Ambos comités nacionales participaron en los siguientes congresos internacionales de Estocolmo (1960)

²¹ RAMA, Carlos, *Mouvements ouvriers et socialistes, chronologie et bibliographie. L'Amérique latine, 1492-1936*, Éditions Ouvrières, París, 1959.

y Viena (1965), presencia que significó un paso importante en el proceso de la historiografía latinoamericana por estrechar sus vínculos internacionales.

Durante el X Congreso, Rama pudo comprobar el gran peso internacional de la historiografía francesa y tuvo la oportunidad de reencontrarse con maestros como Ernest Labrousse y Pierre Renouvin, piezas fundamentales en este evento. El primero de ellos propuso, en su conocida comunicación “Voies nouvelles vers une histoire de la bourgeoisie occidentale au XVIIIe et au XIXe siècles (1700-1850)”, el estudio de las estructuras sociales de la burguesía, tema de estudio que, en los años siguientes, se abordará en un notable número de investigaciones y se convertirá en una de las principales líneas de investigación de la historiografía europea.²² Por su parte, Renouvin clausuró la sesión referida al período contemporáneo con un balance sobre los trabajos presentados y discutidos en el congreso -“L’orientation actuelle des travaux d’histoire contemporaine”-, donde se destacó la importancia que había cobrado la historia contemporánea en los últimos tiempos, hasta el punto de haber despertado por sí sola tanto interés como todas las demás secciones juntas. Respecto a la participación de Carlos Rama en este evento, el investigador uruguayo presentó una comunicación, intervino en diferentes debates, presidió la sesión sobre la Historia de la Colonización Española de América y participó en varias reuniones de la Comisión International d’Histoire des Mouvements Sociaux (CIHMMSS) y de la Asamblea del CISH.²³

Durante la quinta sesión del Congreso, dedicada al examen de la historia social del siglo XIX, Georges Bourgin, Domenico Demarco y Jean Maitron presentaron un informe central en el que, bajo el título “Les problèmes sociaux au XIXe siècle”, se realizaba un llamamiento a la colaboración internacional. Fue en esta sesión en la que Carlos Rama presentó su comunicación “Los movimientos sociales en América Latina en el siglo XIX” que fue objeto de una discusión posterior en la que participaron los profesores Ermolaev (Moscú), Arturo Arnaiz y Freg (México), Domenico Demarco (Nápoles) y Ruyter (Amsterdam), y en la que se hizo especial hincapié en el papel de

²² LABROUSSE, Ernest, *Voies nouvelles vers une histoire de la bourgeoisie occidentale au XVIIIe et au XIXe siècles (1700-1850)*. En : Comitato Internazionale di Scienze Storiche, *Relazioni del X Congresso Internazionale di Scienze Storiche, Roma, Settembre 1955: IV. Storia Moderna*, G.C. Sansoni Editorie, Firenze, 1955, pp. 367-396.

²³ Con ocasión del X Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Roma (1955), esta comisión celebró su segundo coloquio internacional y cambió su denominación por la de Commission Internationale d’Histoire des Mouvements Sociaux et des Structures Sociales.

los indígenas y en la labor de difusión ideológica de los inmigrantes.²⁴ Rama intervino nuevamente en la sesión dedicada a los problemas de la Teoría de la Historia, intervención que se suscitó a raíz de la presentación de la comunicadora soviética Anna-Mikhailovna Pankratova “Le problème de l’histoire et la période contemporaine”, donde se planteaba la cuestión de la ampliación de los límites cronológicos de estudio; y en la sesión sobre la Historia de la Colonización Española de América en la que Rama ejerció la presidencia de forma interina y en la que se discutieron las consecuencias de la colonización española en el Nuevo Mundo.²⁵

Carlos Rama participó igualmente en las reuniones de la CIHMMSS, órgano integrado en el CISH que celebró, con ocasión del X Congreso Internacional, varias sesiones presididas por Georges Bourgin, quien fue sustituido por motivos de salud por Georges Duveau. En estos encuentros se decidió iniciar la elaboración de un repertorio internacional de fuentes históricas sobre los movimientos sociales que, bajo la dirección de Jean Maitron, Giuseppe Del Bo y Ruyter, se iniciará con la recopilación de la prensa periódica de la Primera Internacional.²⁶ Para llevar a cabo esta tarea, y junto a los profesores José Honorio Rodrigues y Silvio Zavala, Carlos Rama fue designado corresponsal para América Latina. En la siguiente sesión de la CIHMMSS se estudió un plan que proponía organizar investigaciones en aquellos países donde se observase la existencia de movimientos sociales contemporáneos de cierta entidad. Tras el debate correspondiente, Rama presentó una moción que fue aprobada y en la que se estableció que estas investigaciones se realizaran en México e India, países independientes, subdesarrollados y con tensiones políticas y sociales de relevancia. Por último, y al tiempo que se celebraba el X Congreso Internacional, tuvo lugar la correspondiente asamblea del CISH en la que Rama participó en calidad de representante de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo.

Este interés de Carlos Rama por conocer y contactar con diferentes ámbitos historiográficos, le convirtió en testigo y protagonista de un importante período de la historiografía europea. Fruto de esta inquietud fue la

²⁴ MAITRON, Jean - BOURGIN, Georges - DEMARCO, Domenico, *Les problèmes sociaux au XIXe siècle*. En: Comitato Internazionale di Scienze Storiche, *Relazioni del X Congresso Internazionale di Scienze Storiche, Roma, Settembre 1955: V. Storia Contemporanea*, G.C. Sansoni Editore, Firenze, 1955, vol. 5, pp. 53-141. El texto de la comunicación de C. Rama, revisado, se publicó en el capítulo II del libro: RAMA, Carlos, *Historia del movimiento obrero y social latinoamericano contemporáneo*, Palestra, Buenos Aires-Montevideo, 1967.

²⁵ La información sobre el X Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Roma: *Los congresos mundiales de historiadores*. En: RAMA, Carlos, *La Historia ...*, pp. 141-155.

²⁶ CISH, *Repertoire international des sources pour l'étude des mouvements sociaux aux XIXe et XXe siècles: volumes I, II et III*, A. Colin, París, 1958, 1961 y 1963. Publicado bajo los auspicios de la UNESCO.

atención que Rama dedicó al estudio y difusión de la historiografía que había conocido durante su etapa de formación en Europa. En *Teoría de la historia*, manual en el que demostró sus amplios conocimientos historiográficos, defendió la importancia de los enfoques interdisciplinarios -especialmente las relaciones entre la historia y la sociología- y describió las transformaciones experimentadas por la historiografía en las últimas décadas. Destacó igualmente como, durante el siglo XIX y la primera mitad del XX, se había “entablado una batalla entre la historia como historia política y la historia como historia de la cultura”. Junto a ellas, había que atender a la historia social, la historia económica y la historia de las ideas que pertenecían a las “adquisiciones más recientes de la historiografía”. Reconocía que las obras históricas que se afiliaban a la historia política -el crecimiento de las naciones, las proezas de los hombres de acción, y el auge y caída de los partidos- seguían siendo las que más absorbían al historiador; sin embargo, el campo de la historia se había ensanchado gradualmente hasta incluir todos los aspectos que afectaban al ser humano, de manera que “abarca todo el panorama de la ciencia y el arte, la religión y la filosofía, la literatura y el derecho, las condiciones materiales de la vida y las vicisitudes de las masas”. A ello se sumaba el hecho de que las transformaciones causadas por las grandes revoluciones políticas y económicas de la contemporaneidad habían elevado al primer plano el estudio de la sociedad y de los hechos sociales. El interés de los historiadores se había desplazado hacia el estudio de las clases sociales que interesaban no sólo a los historiadores marxistas, para quienes estas clases eran las protagonistas y el motor de la historia, sino también para lo que Rama llamaba “escuela de historia social no marxista” que, en Francia, contaba con autores tan conocidos y prestigiosos como Lucien Febvre, Fernand Braudel, Charles Morazé, Édouard Dolléans, Georges Bourgin y Ernest Labrousse. A la labor de este variado listado de autores, Rama sumaba la actividad desarrollada en pos del progreso de la historia social por diversas sociedades de especialistas que habían surgido en Europa y que habían promovido las actividades de la citada CIHMSS del CISH. Estas instituciones y sus miembros se interesaban por el estudio de los movimientos sociales -revoluciones, movimientos agrarios, organizaciones sindicales, etc.-, pero también, y a iniciativa de Ernest Labrousse, por el estudio de las estructuras sociales. Por último, Rama afirmaba la importancia de la historia económica. Si la historia debía plantearse en una escala social, la explicación también debía ser económica, argumentación que se basaba en los planteamientos de Charles Morazé que defendía la importancia de estudiar conjuntamente la historia económica y

la social, dado que el conocimiento de las condiciones generales de la vida humana debía preceder al estudio de las cuestiones sociales.²⁷

3. A modo de epílogo

Los años cincuenta fueron para Carlos Rama un período de formación que le convirtieron en un destacado punto de conexión entre la historiografía europea y la latinoamericana. El estudio de la historiografía francesa y el conocimiento de la realidad histórica española fueron dos de los principales aspectos que marcaron su trayectoria personal y profesional. No obstante, gran parte de su labor quedó truncada años más tarde cuando la inestable situación política del Cono Sur desembocó en el establecimiento de diferentes dictaduras militares. El golpe de Estado de Pinochet contra el gobierno de la Unión Popular de Salvador Allende (11 de septiembre de 1973) le sorprendió en Santiago de Chile, donde se encontraba como profesor visitante de la Universidad de Chile y del Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales (mayo de 1972-octubre de 1973), y mantenía una columna política -“Nuestro siglo XX”- en el diario *La Nación*. Testimonio de este convulso período de la historia chilena fue su libro *Chile: mil días entre la Revolución y el fascismo*, donde abordó el período comprendido entre el triunfo electoral de la izquierda chilena (4 de septiembre de 1970) y el golpe de Estado, y describió el enfrentamiento entre el proyecto socialista y la oposición de la derecha apoyada por los Estados Unidos que iba a desembocar en la imposición de un régimen militar que Rama calificó de “fascista”.²⁸ La conceptualización y el desarrollo del fascismo habían despertado su interés desde que, en 1954, había dirigido unas sesiones sobre la ideología fascista en el Seminario de Historia de la Cultura de la Universidad de Montevideo. Desde entonces, realizó numerosas reflexiones sobre el fascismo, tanto sobre las variantes sudamericanas de regímenes neofascistas como sobre el concepto mismo

²⁷ Los entrecorridos en: RAMA, Carlos, *Teoría de la historia. Introducción a los estudios históricos*, Editorial Nova, Buenos Aires, 1959, pp. 153-156. Posteriormente, la historiografía se reafirmó como uno de los principales campos de investigación de Carlos Rama con diferentes trabajos en los que dio muestras de su conocimiento en la materia: *La Historia y la novela y otros ensayos historiográficos*, Editorial Nova, Buenos Aires, 1970; *Nacionalismo e historiografía en América Latina*, Tecnos, Madrid, 1981; y *La historiografía como conciencia histórica*, Montesinos, Barcelona, 1981. MORAZÉ, Charles, *Introduction à l'histoire économique*, Colin, París, 1948, p. 9.

²⁸ RAMA, Carlos, *Chile: mil días entre la Revolución y el fascismo*, Planeta, Barcelona, 1974. Esta obra incluye diferentes trabajos sobre Chile anteriores al golpe como su primer capítulo, “Fiestas Patrias”, que no se inserta en la historia política sino que, por influencia de la historiografía francesa, es un tema que Rama califica de sociología de los ocios, una suerte de introducción a la vida cotidiana chilena.

de fascismo y el núcleo ideológico común a los distintos movimientos que se calificaban de fascistas.²⁹

Perseguido por los militares, Carlos Rama pudo abandonar el territorio chileno gracias a la colaboración de las embajadas de Italia y Colombia. Pero no le era posible regresar a Uruguay, donde el golpe de Estado de junio de 1973 había impuesto una dictadura cívico-militar e iniciado la represión contra las fuerzas progresistas y la depuración de los funcionarios públicos, especialmente de aquellos docentes sospechosos de izquierdistas. Estos avatares políticos llevaron a Rama a exiliarse en España, donde prosiguió su carrera investigadora y docente en los departamentos de Sociología e Historia de la Universidad Autónoma de Barcelona.³⁰ En España, fomentó el diálogo cultural entre la antigua metrópoli y Latinoamérica, y se convirtió en uno de los principales defensores de la comunidad latinoamericana en el exilio. Junto a otros compañeros de infortunio, fundó y presidió el Pen Club de Latinoamérica en España, con el objetivo de agrupar a escritores, periodistas, editores y traductores exiliados. Su intensa tarea le convirtió, en palabras del premio Cervantes de Literatura Juan Carlos Onetti, en “uno, o tal vez el principal, de los defensores de miles de exiliados latinoamericanos que vivían en España”.³¹ En Europa le sorprenderá la muerte, concretamente en Milán donde se encontraba para establecer contactos en representación del Instituto de Estudios Latinoamericanos, que él mismo había fundado en la Universidad Autónoma de Barcelona junto a otros profesores latinoamericanos.

²⁹ RAMA, Carlos, *El fascismo: orígenes y supervivencia*, Universidad de la República, Montevideo, 1962; *Revolución social y fascismo en el siglo XX*, Palestra, Buenos Aires/Montevideo, 1962; *Uruguay en crisis*, El Siglo Ilustrado, Montevideo, 1969; y *La ideología fascista*, Jucar, Madrid, 1979.

³⁰ De esta época es fruto su libro *España, crónica entrañable, 1973-1977*, Grijalbo, Barcelona, 1979.

³¹ ONETTI, Juan Carlos, *Defensor de miles de exiliados*, *El País*, 24 de febrero de 1982. www.elpais.com